



El teatro de la vida

Cuatro actrices aguardan en un estudio de Televisión Española la llegada del SELECCIONADOR de Programas a Nivel Internacional. El citado SELECCIONADOR llega al trote.

SELECCIONADOR.—Queridas amigas: Televisión Española, atenta a las sugerencias de los telespectadores y consciente de la necesidad de elevar el nivel de sus emisiones, se ha propuesto realizar un programa muy español de corte europeo. Por esa razón, ustedes han sido convocadas. La que demuestre estar a la altura de las mejores actrices foráneas, protagonizará el programa más atrevido y «sexy» de Televisión Española. Queridas amigas: descúbrame su mentalidad avanzada, echen por tierra ese invento de los creadores de la leyenda negra de que las actrices españolas están llenas de prejuicios... ¡Acción! ¡Picardía! ¡Descoco!

La ACTRIZ 1 muestra su mejor pierna toda entera por la larga abertura que recorre su vestido de la cintura a los pies. Va a adelantarse. La ACTRIZ 2 la zancadillea oportunamente. La ACTRIZ 2, que, entre paréntesis, es la más cachonda del grupo, se descota hasta el ombligo.

ACTRIZ 2.—Siempre estás enseñando el muslo. Está claro que tu muslo debe encantar. Pues mira mi ombligo. (*Achucha al SELECCIONADOR.*) Mírale tú, cariño. Yo nunca enseñé el ombligo porque sí. Pero dime, cariño, ¿no es verdad que cuando enseñé mi cuerpo nuestro belleza? Que me den ese

programa y se verá mi ombligo.

ACTRIZ 1.—Mira tú, la internacional...

ACTRIZ 2.—Envidiosa. Tengo clubs de «fans» en...

ACTRIZ 1.—Murcia y Alicante.

ACTRIZ 2.—Y en Miami, Bucarest, Moscú...

LAS DES-ME-LE-NA-DAS

ACTRIZ 1.—Yo tengo amantes. Me casé con un sudamericano, que fue un marido maravilloso; viví con un español, que no te puedes imaginar cuánto influyó en mí; con un italiano, que me ha dado ternura...

ACTRIZ 2.—Qué buenos fueron todos. Yo soy de las que piensan que cualquier hombre pasado no fue mejor, que el mejor es siempre el último.

La ACTRIZ 2 se saca del escote a su masajista, secretario, amigo, mozo de cuerda, confidente y, según él, víctima.

ACTRIZ 2.—Cuenta, cuenta, cariño, cuáles fueron mis amores.

PLURIEMPLEADO DE LA ACTRIZ 2 (*como quien recita la lista de los Reyes godos*).—Estuvo casada con un americano y un español. Fueron sus amantes un actor con ojeras, otro italiano y un francés, también aquel que se suicidó, un rumano, otro americano, un ruso, más italianos y un mallorquín. Los hombres que la gustan son siempre altos y guapos. Es una mujer muy apasionada.

La ACTRIZ 2 vuelve a meterse en el escote al que no

es ni su marido, ni su amante, sino el que más la ha querido, que ya es bastante. Las ACTRICES 1 y 2 se pelean a codazos. La ACTRIZ 1 saca a relucir su otro muslo.

ACTRIZ 1.—Tendré menos amantes, pero a mí no me importa te-

ner un hijo sin casarme. Me he liberado. Sí, quiero tener un hijo.

La ACTRIZ 3 es delgadita, infantil (lleva un globo en una mano). La ACTRIZ 3 pincha el globo, se abre paso entre las ACTRICES 1 y 2 y se DES-ME-LE-NA. Corretea sin rumbo ni rubor, como si buscara al fotógrafo del "Playboy". Ella también tiene su "currículum".

ACTRIZ 3.—Digo categóricamente que estoy separada de mi marido desde hace cinco meses y que este colgante que llevo me lo ha regalado un amigo mío. Es un recuerdo muy personal, pero amistoso. ¿No puede haber amistad entre un hombre y una mujer?

La ACTRIZ 3 saca un espejo.

ACTRIZ 3.—Dime, dime espejito, ¿a qué actriz europea me parezco yo?

ESPEJO.—A B. B., la que se alimenta de hombres.

La ACTRIZ 3 da palmadas de alegría. Quiere morder al SELECCIONADOR, que huye precipitadamente.

SELECCIONADOR.—Perfecto, perfecto (*A la ACTRIZ 4, que luce primavera vestido de vuelos confeccionado en organza blanca y adornado con flores de vivos colores*)

¿No tiene nada que decir, querida amiga? Es su turno, es su turno...

La ACTRIZ 4 da dos pasos al frente, clava los tacones en el suelo y grita:

ACTRIZ 4.—¡¡ España soy yo!!!

La lámpara deja escapar un "¡bravo!" emocionado. La lámpara se transforma en un censor.

CENSOR DISFRAZADO.—Lo he visto todo, todo. Esto es una vergüenza. He hecho bien en disfrazarme de lámpara. Así he podido comprobar la ola de pornografía que nos invade. (*A las ACTRICES 1, 2 y 3*) ¡Pornográficas, eróticas, carne de París-Hollywood!... (*A la ACTRIZ 4.*) Usted es España, y España es un pedazo de Europa. (*La palpa los bíceps.*) Tiene madera de marquesa, de duquesa, de condesa... De usted es el triunfo. Para usted es el programa «Folklore y Jaleo para Europa». (*El CENSOR cae rendido a los pies de la ACTRIZ 4. A las demás:*) Ustedes están castigadas a intervenir en la primera película que hagamos sobre monjas de clausura. ¡Vamos, pónganse las tocas!

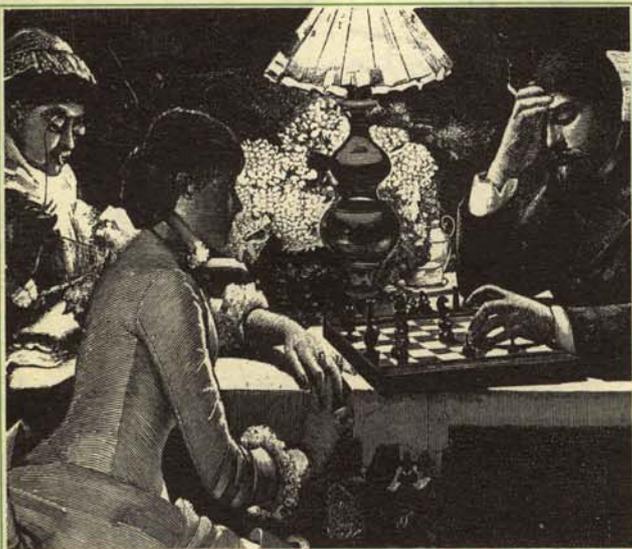
F I N

* * *

Textos inspirados en noticias y declaraciones de Anaía Gadé, Marisol, Sara Montiel, Massiel y Lola Flores, publicadas en diversas revistas, entre ellas: «Fotogramas» (10-3-72 y 31-3-72), «María» (27-11-72), «Garbo» (29-3-72) y «Semana» (1-7-72, 9-9-72 y 18-11-72).

KRAP

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Jaque a Su Serenísima Alteza Su Majestad el Rey.



—¡Respira, respira!, que es aire que te he traído del pueblo.

